



Dios cuenta contigo

Día de la Iglesia diocesana

Subsidio litúrgico
para el monitor

XXXII Domingo del Tiempo Ordinario

Domingo, 8 de noviembre de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne en este domingo y hace visible entre nosotros una porción de su Iglesia. Celebramos el Día de la Iglesia Diocesana con el lema «Dios cuenta contigo. Tu diócesis, tu familia». Damos gracias por la comunidad concreta en la que hemos recibido la fe y renovamos nuestra responsabilidad en su vida y en su misión. Dios ha confiado a cada bautizado dones que pueden convertirse en servicio: nuestro tiempo, nuestras capacidades, la oración y la colaboración económica. El Evangelio nos invitará a mantener encendidas las lámparas mientras aguardamos a Cristo. Que esta eucaristía avive nuestra esperanza y nos haga miembros atentos, generosos y corresponsables de la familia diocesana.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La sabiduría que viene de Dios sale al encuentro de quien la busca y enseña a vivir con una mirada despierta. San Pablo sostiene la esperanza de los cristianos ante la muerte: quienes han muerto en Cristo participarán de su victoria. En el Evangelio, la parábola de las diez doncellas nos llama a una vigilancia perseverante; no basta llevar la lámpara, hay que cuidar el aceite que mantiene viva su luz. La Palabra nos dispone así a esperar al Señor con una fe activa, capaz de convertirse cada día en comunión, servicio y entrega.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Presentemos nuestra oración al Padre, que reúne a sus hijos en la Iglesia y confía a cada uno una tarea al servicio del Evangelio.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por nuestra Iglesia diocesana, por nuestro obispo, los sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles laicos, para que crezcamos en comunión y asumamos con alegría la misión que el Señor nos confía. Roguemos al Señor.**
- 2. Por todos los bautizados, para que pongamos al servicio de la comunidad nuestro tiempo, nuestras capacidades, la oración y la colaboración económica, y edifiquemos juntos una Iglesia viva y corresponsable. Roguemos al Señor.**
- 3. Por quienes ejercen responsabilidades públicas, para que trabajen con sabiduría por el bien común, favorezcan la concordia y protejan la dignidad de toda persona. Roguemos al Señor.**
- 4. Por los pobres, los enfermos, quienes viven solos y cuantos atraviesan dificultades, para que encuentren en nuestras comunidades una acogida cercana y una ayuda concreta. Roguemos al Señor.**
- 5. Por todos los que participamos en esta celebración, para que mantengamos encendida la lámpara de la fe y demos testimonio del amor de Dios con nuestras obras. Roguemos al Señor.**
- 6. Por todos nosotros aquí reunidos, para que, alimentados con la Palabra y la eucaristía, crezcamos como piedras vivas en la construcción del templo santo de Dios. Roguemos al Señor.**

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, presente en esta comunidad reunida para alabarte; haznos perseverantes en la esperanza y generosos en el servicio a nuestros hermanos.

Rx. Amén.